

El estudio de las variedades vernáculas árabes a través de la literatura oral: comparación de dos obras de paremiología tetuaníes

Ángeles VICENTE, Zaragoza

Introducción

La literatura oral ha sido en ocasiones marginalizada en las culturas árabo-islámicas debido sobre todo a razones lingüísticas y religiosas. Contar relatos sin relación con la historia de su religión y su profeta han sido condenados por el dogma islámico, y el uso de las variedades vernáculas las ha relegado a una categoría inferior por compararla con la literatura escrita en la variedad clásica o estándar del árabe.

A pesar de todo ello, las expresiones literarias y artísticas orales han teniendo una gran relevancia social y cultural en las sociedades arabófonas y desempeñan un papel importante en la revalorización de las culturas y de las variedades locales lo que se refleja en la cantidad y la preservación de este patrimonio oral.

Uno de los objetivos de la literatura oral es la transmisión del conocimiento, especialmente en las áreas rurales, aunque no exclusivamente. Un aspecto que llama la atención es el papel de las mujeres en la producción y transmisión de esta literatura oral, siendo ellas en muchas ocasiones las principales artífices de estas producciones.

Muchas de estas tradiciones corren peligro debido a la desaparición de la forma de vida tradicional mantenida durante generaciones y la relevancia adquirida por nuevas prácticas. Por ello, es importante la recolección de datos a través de trabajo de campo antropológico y dialectológico.

Marruecos tiene una tradición literaria oral extremadamente rica y valiosa digna de ser incluida en las literaturas del mundo. Como en otras sociedades tradicionales, la literatura oral ha desempeñado un importante valor social en Marruecos, no se trata solo de un medio de entretenimiento familiar y vespertino sino también el transmisor de valores culturales, dando lecciones de comportamiento a jóvenes y adultos mediante la presentación de reflejos de buena conducta. Durante siglos muchas mujeres y hombres de Marruecos eran iletrados pero ello no significa que carecieran de conocimientos y sabidurías,

como Sadiqi (2003) y Rahmouni (2015) han demostrado, y transmitieron oralmente todo su saber a las nuevas generaciones.

En el siglo XIX, investigadores europeos empezaron a mostrar interés por las tradiciones literarias orales árabes: proverbios, cuentos, canciones, poesía, etc. y se desarrolló un trabajo de recolección que dura hasta nuestros días.

Muchos de los primeros interesados en este patrimonio cultural fueron intelectuales franceses y españoles en el contexto de la colonización, sobre todo misioneros, militares o funcionarios, quienes normalmente necesitaban la ayuda de colaboradores nativos. A toda esta labor, hay que añadir a los investigadores marroquíes que, sobre todo en el último siglo, han sido conscientes de la existencia de su patrimonio y de su valor como tesoro de conocimientos.

En la actualidad, por tanto, contamos con numerosas compilaciones de estas tradiciones literarias orales, muchas de ellas siguiendo un objetivo colonial, etnológico o antropológico, pero también, más recientemente, por intereses dialectológicos o sociolingüísticos.

En este trabajo, se analizan y comparan dos obras de paremiología en árabe marroquí para comprobar si los datos reflejados por estas colecciones de literatura oral se pueden usar como fuentes de datos para realizar descripciones sincrónicas de las variedades árabes. En cualquier caso, está fuera de toda duda su valiosa aportación de información de tipo diacrónico y, sobre todo, antropológico sobre las sociedades que las producen.

2. Características de la oralidad

Los relatos orales presentan una serie de características que dificultan su uso para el estudio sincrónico de la lengua vernácula, ya que podrían reflejar un estado anterior de la lengua repleto de soluciones fosilizadas u obsoletas. Veamos cuáles son estas particularidades.

2.1. La transmisión escrita

El análisis oral de estas tradiciones es útil porque permite describir y analizar los rasgos fonéticos de los dialectos pero, en cuanto se produce la fijación escrita, el valor de estos elementos como fuente de datos sincrónicos suele ser menor. Esto se debe a que la mayoría de las soluciones adoptadas no son útiles para los estudios lingüísticos, sobre todo los relacionados con la fonética.

Muchas obras coloniales fueron traducidas a las lenguas de los colonos, francés o español. En la actualidad, el problema es diferente porque generalmente están escritas con grafía árabe y con una tendencia a reflejar

pronunciaciones clásicas más que dialectales. El objetivo en cualquier estudio científico de cualquier género de tradición oral debería ser proporcionar una transcripción fonética rigurosa que muestre la pronunciación original sin borrar, cambiar, modificar o alterar nada. Sin embargo, los trabajos realizados con una transcripción fonética precisa son muy escasos.

2.2 Una prosodia diferente

Las variaciones en la entonación, las articulaciones enfatizadas, el acento, las pausas son otros factores importantes que dificultan el trabajo a la hora de transcribir una interpretación oral. La repetición es característica de las formas y expresiones orales, agrada al oyente y facilita la memorización, y deben ser retenidas en nuestra transcripción. Es decir, todos estos elementos son la razón de la diferente prosodia en un texto recitado o narrado y, por eso, cambia la puntuación, la división de la oración y el párrafo. Pero la actuación de todos estos narradores dificulta la descripción sintáctica de las variedades o produce malentendidos. Por ejemplo, el laconismo característico de algunas de estas prácticas puede llevarnos a considerar el uso del genitivo sintético como algo más habitual de lo que realmente es, en detrimento del genitivo de tipo analítico que es lo más común en situaciones cotidianas.

2.3. Las inconsistencias gramaticales

Las inconsistencias gramaticales y sintácticas son otro problema cuando tratamos de describir la variedad árabe vernácula empleada en las tradiciones literarias orales. Estas inconsistencias no se pueden considerar ya que son provocadas por la improvisación de la oralidad. Estas producciones narradas, recitadas o cantadas nunca son un texto cerrado o completo en el que nada puede cambiar; de hecho, estas actuaciones nunca se repiten de la misma manera por el mismo narrador o cantante, ni con las mismas palabras. Las posibilidades de crear reglas a partir de estos datos son normalmente imposibles.

2.4 Información no manifiesta

El narrador, recitador o cantante también emplea una gran cantidad de comportamiento no verbal, que incluye tomarse de la mano, expresiones faciales, gestos, posturas corporales, risa, cambio de volumen, etc. Nuevamente, esta información no explícita puede producir algunos problemas cuando intentamos traducir o comprender un texto oral. Además, cuando hay muchos elementos intrínsecos a la historia y la cultura locales, una buena traducción es difícil de conseguir.

3. El valor lingüístico de la transmisión escrita

En la actualidad, la literatura oral de Marruecos está recibiendo cada vez más interés tanto por parte de investigadores marroquíes como de extranjeros, todos ellos muestran una mayor conciencia de la necesidad de salvaguardar este patrimonio.

La variedad lingüística que refleja la literatura oral suele tener un registro más alto que el registro del hablante medio, todo ello debido a la aparición de numerosas licencias literarias y estilísticas. No obstante, en algunos casos, estas compilaciones han sido usadas por los dialectólogos para describir las variedades árabes vernáculos en la que se compusieron, aunque habitualmente reflejen un estado de la lengua lejano a la variedad sincrónica que se pretende describir.

Al principio, los textos narrativos recopilados en lengua vernácula se limitaban a los recogidos por algunos académicos occidentales cuya principal preocupación no eran las características lingüísticas de tales narrativas. La calidad de estas antiguas colecciones varía pues encontramos desde algunas que reflejaban fielmente la variedad árabe empleada gracias a una transcripción fonética minuciosa y perfeccionista, hasta otras con menor valor lingüístico pues la variedad árabe original está distorsionada por la mezcla con otros elementos. Incluso, debido a que la mayoría de estos trabajos consideraban la lengua vernácula como marginal y no prestigiosa, muchas veces solo proporcionaban versiones traducidas a otras lenguas.

Hacia finales del siglo XX, estas narrativas orales comenzaron a recibir más atención, pero con muy pocas excepciones, el interés por la lengua vernácula sigue siendo marginal. Muchas de las antologías continúan incluyendo solo versiones traducidas, sin proporcionar los textos originales o lo hacen solo en grafía árabe. Además, la mayoría de las colecciones no proporcionan información sobre los informantes o el lugar donde tuvo lugar la grabación, algo que agrava la situación pues la identidad de los participantes y sus lugares de origen son muy importantes para identificar y describir su variedad vernácula. El género y el lugar de nacimiento del narrador influyen en el estilo del discurso, las referencias históricas, etc.

Una obra que supone una excepción pues presenta a sus informantes es el libro de cuentos Aicha Rahmouni (2015), donde podemos corroborar lo valiosa que es esta información para el estudio de la lengua en la que se produce. En dicha obra, hay dos narradores, una mujer y un hombre. Las diferencias entre sus discursos son obvias, según Rahmouni: “La contaminación del árabe chaouní por los dialectos de las tierras altas circundantes es sustancial en el

habla de los hombres, pero no en el árabe de las mujeres de las antiguas familias chaouníes. El corpus aquí presentado ilustra ambos, el más puro dialecto chaouní urbano, representado por el habla femenina, y el habla local de los hombres, los cuales por lo tanto puede ser comparados y contrastados¹” (2015: 25). Ambos narradores eran de la misma edad, ambos eran iletrados y pertenecían a antiguas familias establecidas en Chefchaouen desde antaño. Sin embargo, cada uno de ellos presenta un comportamiento lingüístico diferente y algunas características distintas en sus discursos. Las diferencias entre las historias de hombres y mujeres no solo involucran la duración, el género, el repertorio temático y el lugar de ejecución, sino que también incluyen diferencias sociolingüísticas y diferencias socioculturales de género. Por ejemplo, el hombre, a menudo usaba cambios de código y préstamos del árabe clásico (pero nunca la mujer). También usó fórmulas fosilizadas. Según Rahmouni, esto es intencional, pues quiere enfatizar que las historias contadas por él no son literatura oral marginada. En cambio, las mujeres son menos asertivas y hacen un uso frecuente de eufemismos, más que el hombre y en diferentes formas y contextos.

4. Las obras de paremiología en Marruecos

La mayoría de las compilaciones de refranes marroquíes responden a un interés etnológico o antropológico y las menos fueron recopiladas por intereses dialectológicos o sociolingüísticos. Según Ould Mohamed-Baba (2012: 78) “a partir del s. XIX, los investigadores europeos se interesaron por los refranes populares en el mundo árabe y se inició una labor de recogida que dura hasta nuestros días, a la que se han sumado, a partir del siglo pasado, como consecuencia de la *nabda*, estudiosos árabes que han tomado conciencia del valor del refrán como enunciado lingüístico y como tesoro cultural de gran valor”.

Nuestro interés en los refranes marroquíes se debe a su posible utilidad como fuentes para trabajos de dialectología. Antes de nada, debemos partir de la base de que la elección de una compilación de paremias como corpus de trabajo para un estudio dialectológico es arriesgado. No obstante, esta afirmación conviene matizarla: cuando se trata de hacer una fotografía sincrónica de la variedad elegida o estudiar la variación y el cambio lingüístico en una comunidad de lengua, el riesgo parece mayor. Cuando se pretende hacer un estudio de tipo diacrónico, la situación cambia, pues la reproducción con

¹ Original en inglés, la traducción es nuestra.

fidelidad de ciertas paremias consigue la transmisión de manera fidedigna de algunas formas antiguas, y así el encontrar realizaciones fosilizadas de ciertas prácticas lingüísticas y formas en desuso nos dará información de un estado anterior de la lengua.

Además, cuando se trata de una variedad ya desaparecida, sin informantes a nuestro alcance, como es el caso del árabe andalusí, la existencia de recopilaciones de refranes de los que deducir ciertos rasgos de esa variedad ha sido muy valiosa. Este es el caso de las colecciones de Abū Yahyà Az-Zaġġālī, autor cordobés del siglo XIII y formada por 2169 refranes, la de Ibn Ṣāṣīm al-Ġarnāṭī, autor granadino del siglo XIV-XV, con 853 refranes y la del morisco Alonso del Castillo del siglo XVI-XVII, con 1640 refranes, las cuales han servido, junto con otras fuentes andalusíes, para que esta variedad vernácula sea la que mejor descrita y conocida de época medieval.

No obstante, hay dos aspectos principales que reducen la utilidad del uso de los refranes como fuente de datos para describir variedades sincrónicas árabes: el registro de la lengua empleada, en las paremias de manera general, y los problemas que plantea la diglosia, en las paremias árabes en particular.

En cuanto a la primera, es conocido que la lengua de algunas paremias pertenece a un registro elevado del hablante medio, en el que aparecen numerosas licencias tanto literarias, como estilísticas. Zgusta (1971:152) afirma que no se pueda analizar los componentes de los refranes, dichos y citas de la misma manera que los componentes del lenguaje ordinario, véanse los ejemplos españoles: *Adonde fueres, haz lo que vieres*, con los verbos en futuro imperfecto del subjuntivo, un tiempo verbal caído en el olvido en castellano y *A casa de tu hermano no irás cada serano* con la forma fosilizada serano “tarde” < *seranum* (acusativo). Aunque también se han considerado una parte importante de la competencia sociolingüística de los hablantes de una lengua y una herramienta útil para su enseñanza.

En relación con la segunda razón antes aducida, conviene no mezclar ni la metodología ni los resultados obtenidos de los estudios de comunidades lingüísticas no diglósicas, con aquellas que sí lo son. De esta manera, tenemos que considerar el hecho de que muchas de las compilaciones de refranes que manejamos y consideramos escritas en árabe vernáculo de una zona concreta no son sino documentos en árabe medio, donde podemos encontrar mezclados elementos de la variedad escrita del árabe con elementos vernáculos. Un impedimento más para encontrar ahí la lengua cotidiana.

No deja de ser sintomático que entre los estudios que hay dedicados a los refranes en árabe vernáculo, y en concreto en árabe marroquí, no haya casi trabajos de tipo dialectológico. Hay muchos trabajos meramente recopilatorios,

pero hay otros más elaborados con diversos enfoques, por ejemplo etnolingüístico (Couto Borges 2011), sobre el potencial pragmático de los proverbios (Herrero 2011) o sobre el valor pedagógico de los refranes (Iraqi-Sinaceur 2003).

El último trabajo nos describe una experiencia piloto de enseñanza de este patrimonio lingüístico a los escolares de marroquíes. Su loable objetivo es transmitir principios de moral, reglas de conducta y valores cívicos. Para ello se utiliza grafía árabe sin vocalizar con su equivalente en tres lenguas (francés, inglés y español). La autora aborda la diglosia existente en el corpus utilizado intentando establecer puentes entre ambas variedades e insistiendo en los elementos comunes en ambas, por ejemplo en morfología (la concordancia de los números se hace siguiendo las normas del árabe estándar), o en el léxico, empleando voces clásicas en vez de dialectales, como el verbo رأى “ver” en lugar de *šaf*.

4.1. Reproducción escrita del proverbio

La transmisión oral de las paremias es útil pues permite captar las realizaciones fonéticas del hablante, pero en cuanto se produce la fijación escrita, el valor de estos elementos como fuente de datos sincrónicos es mucho menor. Eso se debe a la tendencia mayoritaria a respetar la ortografía clásica en el reflejo escrito del proverbio.

Así, los trabajos realizados con transcripción fonética son muy escasos, pues normalmente se escriben con grafía árabe y con cierta tendencia a reflejar pronunciaci3nes clásicas más que dialectales (un caso común es el de los fonemas interdental, que se transcriben según la forma clásica y no según su pronunciaci3n marroquí como fonemas oclusivos, por ejemplo: ثلاثة para tlāta ‘tres’, انا para āna ‘si’ و عظيم para ʿḍīm ‘magnífico’).

De las 7 compilaciones que describe Leila Abu-Shams en su trabajo de 2012, solo una, la realizada por el antropólogo finlandés Edvard Westermarck (1930), refleja las paremias en una transcripci3n fonética muy precisa. Esta recopilaci3n de Westermarck fue durante mucho tiempo la más extensa con refranes de la regi3n norte de Marruecos, especialmente Tánger y Anjra (2013 en total).

Otro caso es el trabajo de Joseph Chetrit (2014) con refranes en judeo-árabe procedentes de varias regiones marroquíes, pero sobre todo de Taroudant en el valle del Sus. Chetrit también presenta los refranes con una cuidada transcripci3n además de la grafía árabe y hebrea, además nos señala el origen de cada refrán. Vemos que refleja la variante del fonema /q/ pronunciado como /ʔ/, propio de variedades prehilalíes, y la /š/ realizada /s/

propio de variedades judeo-árabes. Estamos de acuerdo con él en que el paso a la escritura es el que fosiliza estas expresiones de la tradición oral: “los miles de proverbios que han alimentado las actividades discursivas de una sociedad se fosilizan de alguna manera en los corpus escritos, impresos o manuscritos (2014: 20).

Esta escasez de refranes reflejados fonéticamente ha provocado que los estudios de corte dialectológico de las variantes regionales marroquíes descritas a través de los refranes sean muy escasos. Sirvan como ejemplo: el de El Attar (1992), escrito en grafía árabe y con vocalización y en cuya introducción hay un estudio morfosintáctico; el de Vicente (1998) basado en el libro de Westermarck (1930) y que presenta una serie de características del dialecto de Anjra; y los de Iraqui-Sinaceur (2003 y 2006). El primero de ellos contiene las actas de un coloquio organizado en 2001 por AMAPATRIL dedicado a los proverbios marroquíes y a su explotación científica y pedagógica, donde la autora analiza varias colecciones de refranes casi todas ellas en grafía árabe, excepto la de Westermarck, y señala diferencias de realización de una región a otra en todos los niveles de la lengua: fonético, morfológico, y léxico. Si bien tenemos que decir que no son muy numerosas y algunos de los rasgos descritos no existen en la actualidad.

Mucho nos tememos que la situación puede empeorar con la llegada de la tecnología al mundo de la paremiología. En el marco del congreso ya aludido organizado por AMAPATRIL en 2001, ante la disparidad de los corpus existentes, se decidió la creación de una recopilación de proverbios que siguiera las recomendaciones de los miembros de la comisión de patrimonio de la Academia del Reino de Marruecos, según Fatima Benjelloun (2003): “L’objectif principal de ce travail est de rassembler dans un seul corpus, tous les proverbes marocains (travaux publiés, recueils inédits, collectes auprès des familles et investigations sur le terrain) constituant ainsi un outil d’étude et d’information riche et diversifié qui permet en même temps, la préservation et l’exploitation souple et multiforme d’un capital culturel précieux”.

Por un lado, es una idea muy loable pues forman parte del patrimonio cultural inmaterial y, en cambio, tienen un estatus residual en la sociedad. La recopilación durante el último siglo ha sido notable pero insuficiente y mucha información queda relegada al archivo de la memoria de las gentes mayores. Por ello es necesaria la conservación y reconocimiento de su valor. El resultado de esta obra ha sido publicado en un enorme corpus de alrededor de 20000 proverbios (AMPATRIL 2011). El problema lo encontramos en que al proceder de distintas regiones y autores se ha realizado una normalización de

la grafía árabe, por lo que gran parte de las variantes regionales se han eliminado.

4.2. Análisis de dos obras de paremiología

Entre las diversas compilaciones de paremias en árabe marroquí a nuestra disposición, en este trabajo nos vamos a centrar en dos procedentes de una región muy concreta, el noroeste de Marruecos, la cual se caracteriza por la existencia de una variedad árabe particular, *l-baḍra š-šamāliyya*, que tiene unos rasgos lingüísticos que la diferencian del resto de variedades marroquíes. Vamos a analizar estas dos recopilaciones de refranes tetuaníes para comprobar si reflejaron el estado sincrónico de la variedad árabe hablada en su día en la ciudad de Tetuán. Se trata de la obra de Ginés Peregrín Peregrín, de 1947, y de la recopilación que hizo unos años después Muhammad Daoud, en 1964, revisada y comentada por su hija Hasna Muhammad Daoud, en 1999.

4.2.1. Primera obra:

Su autor fue Ginés Peregrín Peregrín, titulada *Paremiología marroquí. Florilegio del refranero vulgar* y publicada en Tetuán, por la Editorial marroquí, en 1947.

El autor tras una etapa en Villa Cisneros (hoy Dajla), donde aprendió *ḥassāniyya*, llegó a ser profesor de bereber rifeño en el Centro de Estudios Marroquíes de Tetuán. Ciudad en la que realizó la obra que nos ocupa, cuyos datos, según explica en su prólogo, “han sido obtenidos a base de preguntas hechas a los nativos” (p. 9).

Presenta unos 200 refranes², en grafía árabe, sin ninguna vocalización y con el siguiente sistema: E= equivalencia al refrán en castellano, T= traducción más o menos literal, S=sentido del refrán. Alguno tiene también una explicación en castellano. Al final hay otra lista de refranes sin traducción ninguna.

En relación con la fonética, los fonemas interdientales se señalan como tal y no como oclusivos que es la realización habitual en la variedad tetuaní, por ejemplo *kṭīr* “mucho” (38), *tlāta* “tres” (68), *kḍūb* “mentiras” (43), *ḍhab* “oro” (43), *ḍīb* “lobo” (58), *ndāfa* “limpieza” (61), *ḍfārn* “uñas” (21).

Tampoco se refleja la pronunciación /d/ de /ṭ/, rasgo muy característico del árabe de Tetuán, por ejemplo, *bayḍa* “huevo” (25), *ḍ-ḍḥak* “la risa” (31), *mrīḍ* “enfermo” (31).

² No podemos dar la cifra exacta porque los refranes están sin enumerar y la edición consultada no está completa pues faltan las páginas desde la 114 a la 122.

En relación con la morfosintaxis, la recopilación de Peregrín refleja rasgos característicos del árabe marroquí, aunque no son específicos de la variedad norteña:

-la partícula de genitivo analítico *dyāl* y su forma abreviada *d*, aunque usa la grafía del correspondiente fonema interdental lo que no concuerda con la realización habitual, por ejemplo: *l-lahya d xāk* “la barba de tu hermano” (12), *xubz d s-sūq* “el pan del zoco” (73), *l-šār dyābək* “tu vecino” (19).

-el preverbio del imperfectivo *ka-*, por ejemplo: *l-biḥ kayəlkəm s-šra* “vender enseña a comprar” (17), *š-šdād l-məsrūqin kaybātu mərbūtin* “las gallinas robadas pasan la noche atadas” (19).

-plurales dialectales *l-bibān* “las puertas” (14) y plurales mixtos: *djārīn* “uña” (21).

-la negación habitual en marroquí, aunque se realiza con *ma*, en cambio nunca aparece la segunda parte de la negación *s(i)*, por ejemplo: *ma kayqūl l-ḥaaq gīr s-šgīr u l-ḥmaa* “solo el pequeño y el loco dicen la verdad” (111).

-la formación de la voz reflexivo-pasiva con la forma VII del verbo: *ma māt ma xalla l-kefān yānbās* “no murió, ni dejó que el sudario se vendiera” (111).

Encontramos también mucho léxico marroquí pero no de una variedad o región concreta, por ejemplo: *tjəzəg* “remojar” (12), *l-xədma* “el trabajo” (23), *bəzəf* “mucho” (21), *aškūn* “quién” (14), *šūš* “dos” (66), *šuft* “has visto” (13), *šdād* “gallinas” (19), *lalla* “señora” (31), *bḥāl* “como” (24), *qamidğa* “camisa” (29), *bās* “para, por” (27), *šyya* “tarde” (27).

Hay también algunas forma fosilizadas que reflejan estados anteriores de la lengua, como la conjunción condicional *ida* “si” (12,13), el verbo ver *raʔat* “ella vio” (34) y la partícula de genitivo *mtāš* “de” (59).

4.2.2. Segunda obra:

La segunda recopilación es de Mohammed Daoud y Hasna Mohammed Daoud, lleva por título الأمثال العامية في تطوان والبلاد العربية, إصدارات المجموعة الحضريّة بتطوان (trad.: Proverbios coloquiales en Tetuán y los países árabes) y se publicó en 1999.

El autor de la compilación, Muhammad Daoud, es el gran historiador de la ciudad de Tetuán. Existe una primera versión de esta obra que no hemos consultado Daoud (1964)³. Unos años más tarde, su hija, Hasna Muhammad Daoud, los publicó de nuevo con un estudio de 48 páginas en el que hace una introducción sobre los refranes en lengua árabe vernácula en el mundo árabe y analiza algunos aspectos de los recogidos por su padre en Tetuán.

³ ألف مثل ومثل من أمثال تطوان, الرباط 1964

Contiene cerca de 4500 paremias ordenadas alfabéticamente por la primera letra del refrán según el orden magrebí, están en grafía árabe y vocalizados y no presentan ninguna traducción a otra lengua.

En relación con la fonética, vemos como los rasgos del árabe de Tetuán pasan desapercibidos en el uso de la grafía árabe. Así, se mantienen las interdentales clásicas, en lugar de las correspondientes oclusivas, por ejemplo: *təqq bih u šalli mīrāh* “ten confianza en él y reza detrás de él” (p. 76: 10), *dkəər blādu u nsa ūlādu* “recordó su país y se olvidó de sus hijos” (p. 104: 9).

Las asimilaciones pasan desapercibidas, por ejemplo, la de fonemas sibilantes por la que /ž/ se realiza /g/ no se refleja, ejemplos: *šəzəzər u kayfəašša b-l-fərt* “es carnicero y cena hierba” (p. 79: 53).

Tampoco hay rastro de las espirantizaciones tan características de la zona. Encontramos además inconsistencias en el reflejo de la realización de las enfáticas, a veces /t/, a veces /d/, por ejemplo: *mərtna wāhəd u š-šəfi llāh* “nuestra enfermedad es la misma y Dios es quien la cura” (p.144: 388), pero *ida škəti, šəal d-daw* “si te quejas, enciende la luz” (p. 54, 170).

Sobre la morfosintaxis, igual que en la obra anterior, algunas de las características del árabe marroquí son evidentes pero no lo suficientemente específicas para hacer la descripción sincrónica de una variedad concreta. Ejemplos:

-el preverbio de imperfectivo *ka-*: *bhāl d kayəštəh f d-druž, ma kayšifūb la l-fūqiyīn u la s-əflīyīn* “como el que baila en las escaleras, no lo ven ni los de arriba ni los de abajo” (p. 66: 96).

-la negación de las forma verbales: *ida ma tākul ši, u kul* “si no has comido, come” (p. 53: 141), aunque a veces falta el segundo término de la negación: *dkayəmsi ma kayəzəf* “el que se va, no vuelve” (p. 93:121).

-el genitivo sintético con la partícula *dyāt*: *dyālna u dyālkeum bhāl bhāl* “lo nuestro y lo vuestro es lo mismo” (p. 103: 454).

En cambio, algunos refranes pueden inducir a error, como los más de 350 proverbios que empiezan por el pronombre relativo *d*, cuando en la actualidad el pronombre que se emplea es *lli*, por ejemplo: *d kayquqq kayəsməf škūn* “el que llama, escucha ¿quién?” (p. 93: 110), *d kayəhfər ši hofra, fiha kaytīh* “el que cava un agujero, en el se cae” (p. 92: 95). O los 111 refranes que comienzan con la conjunción condicional *ida*, aunque la empleada en la variedad de Tetuán suele ser *ila*, por ejemplo: *ida hləf fik ržāl bāt nəfəš, u ida həlfi fik n-nsa bāt fīyəq* “si juraron vengarse de ti unos hombres, pasa la noche dormido, si juraron vengarse de ti unas mujeres, pasa la noche despierto” (p. 52: 102). Ambos casos pueden reflejar un estado anterior de la lengua y, por lo tanto, son interesantes desde el punto de vista diacrónico.

5. Conclusiones

Se ha demostrado que para compensar la volatilidad de la oralidad, en estas producciones se utiliza un tipo de lenguaje diferente al ordinario, incluso en ocasiones tienen un *discurs soutenu* que obedece a reglas que aseguran una relativa fijeza: repeticiones, fórmulas más o menos congeladas, secuencias que se distinguen por su arcaísmo... De esta manera, podrían reflejar un estado anterior del lenguaje repleto de soluciones fosilizadas y obsoletas, y muy alejado de las variedades sincrónicas reales. ¿Reflejan la estructura de un dialecto vivo? Sí, podemos admitir que reflejan características estructurales de un dialecto vivo, incluso si la interferencia del árabe clásico se puede rastrear en algunos casos o la grafía árabe no distingue las realizaciones fonéticas. El estilo literario oral debe ser una prioridad, ya que los cuentos, las canciones y los refranes se cuentan en una lengua literaria, perteneciente al código oral. Pero la autenticidad de una actuación oral está ligada a la lengua vernácula en la que se realiza. La narrativa oral en lengua vernácula incluye formas en las que el informante se expresa, realiza y utiliza todas sus estrategias y todas las referencias temáticas ocultas dentro de la comunicación para llamar la atención sobre su audiencia. La nivelación dialectal presiona a las generaciones más jóvenes para que cambien su forma de hablar a una más estándar y adopten un nuevo estatus lingüístico. Los dialectos muy locales están reservados para su uso con familiares y amigos locales, sobre todo para contar chistes, cuentos, etc. Por ello, los cuentos, canciones y refranes, adquieren un valor lingüístico y sociocultural incalculable ya que se emplean para la transmisión de conocimientos.

Para evitar la desaparición de las características lingüísticas locales en las que las diversas manifestaciones de la literatura oral, ya sean cuentos, refranes, canciones, etc., se han compuesto, sería muy recomendable encontrar una manera fidedigna, ya sea con grafía árabe o con el añadido de una transcripción fonética, de fijar por escrito estas composiciones. Si no, se corre el riesgo de homogeneizar toda esta literatura y desvincularla de sus regiones de origen y, por ende, de sus autores y dueños.

Bibliografía

- Abushams, Leila, 2012. “Proverbios marroquíes. Su difusión por escrito y en internet”, en: Mohamed Meouak, Pablo Sánchez & Ángeles Vicente (eds.), *De los manuscritos medievales a internet: la presencia del árabe vernáculo en las fuentes escritas*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 287-304.
- AMAPATRIL 2011. *Matn al-maṭal al-mağribi ad-dariğ*, Ğamʿ, ḍabṭ wa taḥqīq ağ-ğamʿiyya l-mağribiyya li t-turāṭ al-luğawi, ar-Ribāṭ, Maṭbūʿāt akādīmiyya al-mamlaka al-mağribiyya, Silsila t-turāṭ.
- Benjelloun, Fatima, 2003. “Constitution d’une base de donnée des proverbes marocains”, en: *Les proverbes au Maroc: recensement, exploitation scientifique et pédagogique*. Rabat: Academia del Reino de Marruecos-AMAPATRIL.
- Chetrit, Joseph, 2014. *Paroles exquisés. Proverbes judéo-marocains sur la vie et la famille*. Bruselas: Avant-Propos.
- Couto Borges, Marta Raquel, 2011. “La salud y la enfermedad en el refranero marroquí: una aproximación”, en: Bárbara Herrero Muñoz-Cobo, Luis Miguel Pérez Cañada, Mercedes Aragón Huerta & Francisco Moscoso García (coords.), *Actas del IV Congreso Árabe marroquí: más allá de la oralidad*. Almería: Universidad de Almería, 201-218.
- Daoud, Mohammed / Daoud, Hasna, 1999. الأمثال العامية في تطوان والبلاد العربية. إصدارات المجموعة الحضريّة بتطوان.
- El Attar, Bouchta, 1992. *Les proverbes marocains: traduction annotée suivie d’une étude linguistique*. Casablanca: Imprimerie Najah et Jadida.
- Herrero Muñoz-Cobo, Bárbara, 2011. “La paremiología marroquí como reflejo de polaridades culturales”, en: *Al-Andalus-Magreb* 18, 137-146.
- Iraqi-Sinaceur, Zakia, 2003. “Les proverbes marocains: spécificités linguistiques et fonctions”, en: *Les proverbes au Maroc: recensement, exploitation scientifique et pédagogique*. Rabat: Academia del Reino de Marruecos-AMAPATRIL, 419-430.
- Iraqi-Sinaceur, Zakia, 2006. “Caractéristiques regionales des proverbes en arabe marocain”, en: Salah Mejri (dir.), *L’arabe dialectal: enquêtes, descriptions, interprétations* (Actes d’AIDA 6). Tunis: Centre d’Etudes et de Recherches Economiques et Sociales, 187-199.
- Ould Mohamed-Baba, Ahmed, 2012. “Introducción a la paremiología árabe”, en: *Memorabilia* 14, 77-98.
- Peregrín Peregrín, Ginés, 1947. *Paremiología marroquí. Florilegio del refranero vulgar*. Tetuán: Editorial marroquí.

- Rahmouni, Aicha, 2015. *Storytelling in Chefchaouen Northern Morocco. An Annotated Study of Oral Performance with Transliterations and Translations*. Leiden/Boston: Brill.
- Sadiqi, Fatima, 2003. *Women, Gender and Language in Morocco*. Leiden/Boston : Brill.
- Vicente, Ángeles 1998. “Un type de dialecte montagnard au Maroc : Le parler d’Anjra”, en: Jordi Agudé, Patrice Cressier & Ángeles Vicente (eds.), *Peuplement et arabisation au Maghreb*. Madrid/Zaragoza: Casa de Velázquez-Universidad de Zaragoza, 121-130.
- Westermarck, Edward, 1930. *Wit and Wisdom in Morocco*. London: George Routledge & sons, LTD.
- Zgusta, Ladislav, 1971. *Manual de lexicografía*. La Haya.